

Noa va a la nieve

Cuando Noa abrió la ventana todo estaba blanco de nieve. Corriendo fue a por sus guantes naranjas, sus botas nuevas y el gorro que le regalaron por Navidad. Sin decir nada a sus padres, Noelia y Nono salió a la calle con otros niños que ya jugaban con la nieve.

A Noa lo que más le apetecía era hacer un muñeco de nieve en el enorme patio de su casa..



Se puso a buscar y encontró dos nueces que le podían servir de ojos, un plátano sería su nariz, una bufanda negra que ya nadie utilizaba en casa y para los manos dos ramas de un pino, que con el peso de la nieve se habían quebrado.

Estaba tan emocionada con su muñeco de nieve que llamó a sus amigos, Noelia y Antonio para que le hicieran una foto con él. Antes del anochecer y de que saliera la luna, todos la felicitaron por su bonito muñeco de nieve, menos sus padres que se preocuparon mucho porque cuando fueron a despertar a Noa no estaba en su cama.

